

Salto cualitativo en Educación Técnica

Hace unas semanas conocimos la consulta ciudadana que el Ministerio de Educación lleva adelante para validar la propuesta de nuevas bases curriculares. Vemos con preocupación como, una vez más, la Formación Técnico Profesional queda relegada, ya que contempla cambios sólo hasta segundo medio. Actualmente, un 37% de la matrícula de 3° y 4° medio corresponde a estudiantes del sector Técnico Profesional, que trabajan con el mismo plan de estudio desde hace prácticamente 10 años. Como es imaginable, mucho cambia en el sector productivo en 10 años, de modo que varias áreas y especialidades quedan desactualizadas u obsoletas; el Ministerio de Educación jamás

podrá seguir el ritmo de los cambios que ocurren en el mundo laboral.

¿Podemos hacer algo? Una alternativa que demuestra sus beneficios es la vinculación entre los jóvenes de liceos técnicos con el sector productivo; porque allí está la tecnología, los procesos; allí se “aprende haciendo” y se desarrollan las habilidades socioemocionales: allí están los futuros trabajos. Esto no solo colabora en actualizar el plan formativo, sino que tiene impactos multidimensionales en el desarrollo del país.

En el tiempo que llevamos articulando programas formativos entre liceos y empresas, hemos podido ver cómo jóvenes despiertan sus talentos, adquieren herra-

mientas valiosas y, pese a no contar con una actualización curricular, cierran las brechas existentes.

Países como Alemania o Suiza cuentan con un sistema articulado entre educación y empresa, lo que hace mucho más viable una formación técnica de calidad. En Chile esto se hace de manera voluntaria y con un voto de confianza entre ambos actores. Lo que falta es multiplicar esas experiencias para lo cual se requiere una mayor participación del Estado y el sector privado. Ese es el verdadero salto cualitativo en Educación Técnica.

Andrea Garrido
Directora Ejecutiva
Fundación Chile Dual